



Crónicas de la Calle Carabobo

Entrevista al Sr. Álvaro Pardo

Entrevista al Sr. Álvaro Pardo,
realizada el día 24-07-05.

Autoras:

Lic. Rebeca López de Sagredo

Mgs. Hudilú Rodríguez Sangroni

Hora: 10:00 am a 12:00 M

Lugar: Calle Carabobo (Calle La Tradición)





Contexto:

El Sr. *Álvaro Pardo* fue entrevistado a lo largo de la Calle Carabobo. Mientras caminaba, recordaba los personajes que habitaban las casas de dicha calle y las avenidas transversales. Asimismo, realiza una reconstrucción de la vida en el Saladillo durante tres décadas, desde 1930, años de su niñez, hasta 1970.

El relato oral se enriquece con la participación de algunas vecinas de la Calle Carabobo en la actualidad.

Fotografía: *Rebeca López de Sagredo*

Transcripción: *Hudilú Rodríguez*

Hudilú: Sr. Pardo, usted inicia el recorrido ¿quiénes vivían en estas casas?

Sr. Pardo: (señalando hacia el Museo Udón Pérez) Aquí vivió Udón Pérez, aquí vivió su familia... y los Aguado también... ¿los de las gaitas y eso?... aquí, era la célebre casa de Cubillán, se llamaba Mercado Popular.



Rebeca: En lo que es ahora el blue-Azul.

Sr. Pardo: Bueno, ese es un plagio que han hecho en castellano de “blue”, del “Libro Azul” ¿ustedes dijeron como?...

Hudilú: Blue Azul, ¿así se llama?

Sr. Pardo: Es una redundancia. Azul – Azul, aquí era la tienda de Cubillán, entonces uno venía a comprar... e... un cobre, tal cosa, tal... eso equivalía a la locha, entonces uno tenía las botellas y por cada compra que hacía, Cubillán le metía un maíz. Los sábados, venía uno “¡Cuéntame los maices!”, entonces.... e.... una caja de chicles.



Hudilú: ¿Eso era lo que llamaban “la venada”?

Sr. Pardo: No, la venada, es cuando te daban para comprar... se llamaba todavía, cuando te daban para comprar una coca-cola, que vale ahora 2.200 Bs. y que ¡no me cobraron 250!, ¿y los 50?, te lo metías al bolsillo, eso era “se tiró la venada”.

Rebeca: Aquí está el Museo Udón Pérez

Sr. Pardo: Aquí está el Museo Udón Pérez. (Señala la casa de al lado del Museo). Aquí vivió, no era familia mía, un Arturo Pardi, yo soy Pardo... ¡Ulises, Ulises Pardi! era la cosa, aquí, en esta casa, esta era una casa grandísima...

Hudilú: ¿Eso sería como qué año... Sr. Pardo?

Sr. Pardo: No, no, no... 34 – 30... treinta y picón... (Señala la casa de enfrente, justo al lado de el Blue – Azul). Aquí vivían las Urdaneta... Teresita Urdaneta y aquí después se mudó un Sr. Luis Boscán... esta casa tiene un balcón, o tenía y él... le ha jugado la trastada peor a la familia, Dios lo tenga en el lugar que le debe corresponder... se ahorcó, un 31 de diciembre a las 12 de la noche...



Rebeca: Ahora aquí venden cepillados, al menos vendían antes.

Sr. Pardo: ¿Y Morales Manzur donde está?

Hudilú: Ya debe estar por llegar...

Sr. Pardo: (Señala casa): Aquí, era la salida del Variedades, pero... verdaderamente era la entrada, porque la salida estaba al cruzar. Una fachada muy grande. El Variedades fue circo, de todo... aquí presentaron a Libertad Lamarque...

Rebeca: Aquí en lo que es ahora FUNDAMUBAZ...

Sr. Pardo: Aquí, pero esto era un corredor y allí estaba una plaza de toros grandísima, al cruzar.

Hudilú: Esta era la parte de atrás...

Sr. Pardo: No era la entrada, por allí era que entraba uno, aquello lo usaban era como salida, este pedacito de aquí, y esta fue casa de nosotros (señala al frente) mucho antes ... cuando salimos nosotros de aquí de esta casa, la compró la familia de Gastón Montiel.



Rebeca: ¿Gastón Montiel ?

Sr. Pardo: Sí, sí, Gastón , Octavio... Aquí vive ahorita, debe vivir Mireyita... y Viola, Violeta; dos de la dinastía que han quedado, y esto que está aquí... han cometido un sacrilegio muy grande (señala la Casa Rosada) esta era ... una casa de galpón preciosa, cuando quieran verla, podemos ponernos de acuerdo y vamos hasta que el pintor Ildebrando Rossi, él tiene no se... creo que un hermano de esas miniaturas, como maquetas que hacen y con estas cosas antiguas...



Rebeca: ¿Y de qué color era?

Sr. Pardo: Marrón, marrón o amarillo ladrillo.

Hudilú: ¿Y por qué volar una cosa tan hermosa? ¿no?

Sr. Pardo: (Sonriendo), ¡vaya a saber uno!

Rebeca: Qué lástima...

Sr. Pardo: Y aquí era donde vivía el Padre Olegario Villalobos, Monseñor, en frente, aquí vivían las Boscán.

Rebeca: Ana Boscán...

Sr. Pardo: No, no... le decíamos “Mami Cila”, madre de un muchacho pianista que se fue a estudiar a España.



Rebeca: Ahora por los colores parece Un Nuevo Tiempo.

Hudilú: Allí funciona una sede administrativa del Gobierno Regional.

Sr. Pardo: Allí vivían las Olivares... eran dos hermanas y un Ingeniero, de la célebre venta de abalorio y cosas de esas, se llamaba "La Gran bodega", los dueños.

Hudilú: Los dueños de la Gran Bodega, Olivares. (casa amarillo y blanco)

Sr. Pardo: Y aquí estaban los Pulgar, la familia Pulgar, familia de este Pulgar.

Rebeca: Venancio Pulgar...

Sr. Pardo: No, no, Venancio era perijanero, mejor dicho, central y, atacó mucho a Perijá, ese fue el que destruyó cinco veces La Villa del Rosario. No, no. Aquellos que tenían una molienda de granos y cosas de esas... (casa rosada y celeste).

Hudilú: ¿De aquí, marabino?

Sr. Pardo: (sonriendo) maracaibero... aquí vivía el oftalmólogo aquel que tiene una hija ... Pilar Sánchez



Rebeca: Aquí donde está FONZI, hoy en día.

Sr. Pardo: ¿Qué es FONZI?

Hudilú: Una especie de Agencia de Publicidad

Rebeca: Allí dice FONZI, Refugio Creativo... y esta escuela estaba allí antes?.

Sr. Pardo: No, no, eran solo casas de familia... aquí vivía el célebre Miguel Gaspar Gutiérrez.... El millonario aquel, de La Villa del Rosario, Machiques de Perijá de esos lados, aquí, y después se mudaron y compraron la casa, tienen que haberlos oído nombrar, los Martínez Suárez; David Martínez, Pedrito Martínez... Valdemiro, vivieron allí, después que se mudó Miguel Gaspar Gutiérrez.

Rebeca: ¿Y la fachada era igual?

Sr. Pardo: Sí

Hudilú: Casa Azul – crema...

Sr. Pardo: (continúa caminando) aquí vivían los Quintero, Eudocia Quintero y aquí posteriormente vivía aquí María Luisa Quintero, se la mantenía en mi casa. Bueno, era preciosa ella.... La mamá de estos dos muchachos que tienen una cosa de lanchas y botes y que hicieron la travesía del Orinoco y que ahora acaban de hacer la del Sur del lago. La mamá de ellos. Esta casa era de nosotros (casa amarilla y naranja donde hoy funciona Ubowayia). Allí hubo dos consultorios Arape García, Robinson y Arbeláez y este otro, hermano de Monseñor... por cierto me casó a mí, allí en Santa Bárbara... Parra Valbuena, Monseñor Parra Valbuena.



Hudilú: Monseñor

Sr. Pardo: Aquí todo esto... era... entonces, aquí en esta casa (casa verde oscura y clara) era del Doctor Héctor Cuenca, que fue Gobernador del Estado, su esposa Rufinita Parra de Cuenca, aquí en esta casa y aquí funcionó, primero antes que nada un botiquín, un bar de jugar billar y tomar cerveza, que se llamaba “Lute”, de allí se pasó a donde está al finalizar esta casa, “El Zaguán”, creo que es, una cosa así; que tiene... le hicieron una plazoleta al lado, esa plazoleta era una lavandería de chinos. Bueno, entonces, ahí funcionó después el colegio Simón Bolívar de Sixto Acurero Aponte, Ponte, no Aponte. Y aquí, era mi casa (casa naranja y azul donde hoy funciona la Casa del Abuelo). Aquí vivió nada menos que el papá del que es dueño ahorita del Restaurant el Girasol (Señala la Casa verde, roja y crema, hoy casa de la Sra. Ángela).

Hudilú: La Casa de Angelita...

Sr. Pardo: Sí, sí



Rebeca: Y donde funcionó la Escuela Simón Bolívar ahora está una escuela de Fotografía (La Escuela “Julio Veicoechea”).

Sr. Pardo: Aquí vivió también Adalberto Toledo, el que escribe, de los periodistas y eso. Y aquí, vive, o vivió, Curiel, un periodista o algo así por el estilo. Esta casa era propiedad nuestra; entonces la idea mía toda la vida fue comprar esa, tumbar y hacer un edificio. Entonces, nunca se realizó.

Hudilú: No, pero están tan hermosas así...

Sr. Pardo: No, pero esto no está ni parecido, ni parecido.

Hudilú: ¿cuáles eran los colores que proliferaban en esa época? ¿eran así de vistosas las casas?

Sr. Pardo: No, se distinguían por dos cosas: El Maracaibero y el Maracucho. El Maracucho, como buen costeño... usted va a margarita y ve todos esos colores así de rimbombantes, verdes... ¿ven algo peor que esto?... Bueno, esto era... marrón carmelita y el otro era color amarillo pálido.



Hudilú: Qué bonito...

Sr.Pardo: (señalando la casa) y entonces, esto era grandísimo, esta entrada no era, esto era, ellos tuvieron que bajar aquí (señala el enlozado de la entrada de la casa) La altura llegaba hasta aquí (60 centímetros del suelo aproximadamente) una escalinata pequeña, era uno y otro (dos escalones) más nada. Entonces este era el primer cuarto y las ventanas no eran tan bajitas, las ventanas llegaban hasta donde está la señora (un metro del suelo). ¿Qué hay allí?

Hudilú: La Casa del Abuelo

Sr.Pardo: ¿Y podemos verla?

Hudilú: Sí, claro.

Entran a la Casa del Abuelo

Hudilú: Habla con el portero. ¿Podemos entrar? . El señor quiere ver la casa

Sr. Pardo: Los mosaicos son los mismos (del piso) y allá había un cuarto (parte del hall de entrada de la Casa del Abuelo) entrando a la Casa del Abuelo.

Hudilú: Ese era un cuartito ¿no?

Sr.Pardo: Un cuartico no..... un cuarto, grande.



Hudilú: Era un cuarto grande

Sr.Pardo: Y entonces, ésta era la sala, no tenía eso, sino cielo raso; todos pintados a pincel y óleo... con estlafones y arabescos, eso era precioso, una obra de arte.

Hudilú: hechos a mano por supuesto, eso era una obra de arte.

Sr.Pardo: A mano, a mano, a mano... este era el corredor, la sala corredor, cuando uno tenía una visita muy importante se le invitaba a la tertulia, a la casa... esto era el cuarto, esto lo corrieron... esto era del mismo ancho (se refiere al consultorio de la Casa del Abuelo). Y esto era un patiecito interior (comedor del Abuelo), aquí se sentaba uno y regaba las matas, aquí había algo muy importante, de ahí bajabas, obra de mampostería, esto era un falso algibe.

Hudilú: ¿Un algibe?

Sr.Pardo: Y allá estaba el algibe grande. Bueno – dice dirigiéndose a las personas de la Casa del Abuelo – la escalera estaba aquí – señala hacia el lado opuesto de la ubicación actual de la escalera- entonces este era un cuarto, uno, dos, tres, cuatro, cuatro cuartos.

Hudilú: Muy grande....

Sr.Pardo: (Se dirige a uno de los trabajadores de la Casa del Abuelo). Recordando mi casa... este era un pasillo, esto era el brocal de un algibe, esto tuvieron que rellenarlo y esto era un cuarto, de servicio, la cocina aquí, pero más pequeña una que se adaptó a cocina porque era una despensa, esto era un sanitario y aquí era la verdadera cocina, entonces aquí había una plataforma con cuatro hornillas y hornillas como les querían decir, con ventilación, para sacar las cenizas y esto. Entonces aquí estaba la puerta de agua, el portón de agua que llamaban, esto lo prolongaron, no existía nada de eso (refiriéndose al final de la casa)

Rebeca: ¿Eso fue en qué año?

Sr.Pardo: 32... papá murió en el 36, y murió aquí en esta casa, y tío Gonzalo murió en el 35, aquí en esta casa y ya después ya esto se empezó a abandonar... a dejar abandonado, entonces la casa se entregó al cuido, la desmantelaron mucho, vamos a hablar de 48, 52... no preciso. El algibe llegaba hasta ahí –señala el largo- como hasta la altura, cuatro, cinco, sexto... donde comienza la batea?... bueno, allí llegaba el aljibe pero era al piso y mami tenía una mata de guatopa y arriba tenía muchas matas... y esto estaba lleno de puros helechos colgantes... y a mi me regalaron unos cazadores un pichón de tigre, un cachorrito... y yo lo fui criando y criando... hasta que se volvió un tigre así, él me esperaba cuando yo llegaba del colegio o del trabajo y me esperaba y todo... y un día, mi mamá dormía en el alto... no, yo estaba en el alto y ella subió a buscarme y yo ¿qué se traerá entre manos?. Ella había comprado... no se... cien pollitos y los tenía arriba...

Rebeca y Huilú: ¿Se comió a los pollitos...?

Sr. Pardo: Los agarraba y los agarraba así, y les hacía así,- manotea con las garras-

Rebeca: ¿Les desbarataba la cabeza?

Hudilú: ¿Jugaba con ellos...?

Sr. Pardo: Jugando, jugando. No era... se alimentaba era a base de espagueti.

Hudilú: Era un gatito pero tenía mucha fuerza.

Sr. Pardo: Incluso instintos naturales y me dijo... o sales del gatico grande este o... y llamé al señor... era... y llegó enseguida. El gatico que ya era grande medía más de un metro, nunca había estado encerrado sino suelto a su libre albedrío, cuando yo me despido y me voy ... él quiso seguirme y le metió la cabeza a uno de los barrotes de la jaula, allá en Los Haticos, frente a la Iglesia... Virgen del Carmen, él estaba solo allí, bueno... como a la semana se le había hecho un coágulo y se murió... sigamos porque está pegando el sol... (Camina hacia el interior de la casa).

Hudilú: Sr. Pardo, el agua del algibe, dicen que era tan fresca, que era incluso helada.

Sr. Pardo: Sí, porque eran tres metros... hacia abajo.

Hudilú: Tres metros hacia abajo...

Sr. Pardo: Si, eso se sacaba por medio de una... (inaudible) bueno déjenme contarles algo aquí vamos a sentarnos. Se dirige hacia el vigilante de la Casa del Abuelo – nos estabas siguiendo... ya nos vamos a salir... – bueno, aquí vino alguien, no se quien y le convenció a mi mamá, de que había un tesoro enterrado, no, ... había un sobrinito, el hijo de mi hermana menor, él se asustaba mucho y él decía “yo lo vi, yo no creo en esas cosas, pero “de que vuelan, vuelan” y ahí está y yo no se que más, ahí está.... entonces vino mamá y canceló esa puerta, se hacía todo el tráfico para allá y se hizo un hueco de una profundidad como de 4 metros, toda la sala se ayudó con paredes y todo y nada... y mi hermano mayor que en paz descansa decía “si yo vi, es un tipo con una barba y un parche negro aquí está”... pasa el tiempo hasta que un día la casa la estaban empezando a reconstruir y hay 3 ó 4 trabajadores de la obra, estaban rellenando para hacer unos cimientos porque esto fue rellenado y han encontrado el hueco de un foso y supieron que habían encontrado un tesoro, porque encontraron una moneda, una moneda de oro...

Hudilú: O sea, que sí había tesoro.

Rebeca: Aquí en el pasillo principal

Sr. Pardo: En el corredor, había una habitación, lo que llamamos ahora aquí donde tu te entretienes para ver televisión...

Hudilú: El “Estar”

Sr. Pardo: Estar, esto era un estar, entonces ese era un patiecito sin techo, un patio interior, jardín, con mucho... a mamá le gustaban mucho las plantas, incluso tenía hasta araucarias, tenía una araucaria... bueno, esta era mi casa, pero... olvidándose por completo de todo lo que era....

Hudilú: ¿La construcción era mucho más fresca, también?

Sr. Pardo: Muchísimo más fresca, a pesar de que esta tiene los techos altos, pero no hay circulación...

Hudilú: Los techos eran altos, pero... ¿usted dice que eran cielo raso?

Sr. Pardo: Cielo raso, el cielo raso era a la altura de ese techo, ese, entonces arriba eran varetas de mangle, con caña brava y entonces, hecho el calicanto, que llamaban los españoles y encima la teja acanalada, teja canutillo o acanalada.

Hudilú: Por eso, yo he tenido la oportunidad de ir a Santa Lucía y las casas son bastante frescas...

Sr. Pardo: También otra cosa, la cercanía del Lago, que sopla, allí y se va por los callejones, llega hasta esa zona, está también la cañada aquella; son torrenteras de agua que llaman....

Rebeca: Yo tengo una duda ¿qué pasó con las monedas de oro?

Sr. Pardo: No, no, no.... eso lo supimos nosotros por una señora Curiel, de aquí de el lado, la hija del periodista Curiel, que entonces nos los decía, porque nosotros veníamos a ver como estaba la cuestión, de si pagaban, si no pagaban... total, que eso se volvió una merienda de negros y... esta casa quedó en veremos.

Hudilú: ¿Y eso en qué año fue?

Sr. Pardo: Eso fue ahora... este... 70 y pico.

A petición del Sr. Pardo... apagamos la grabadora, luego fue encendida de nuevo al salir de la Casa. Dr. Scholoeter – toca la puerta de la casa para saludar a sus habitantes – Margarita. Esta era la casa del doctor Scholoeter, esto era grandísimo, aquí estaba, lo que después se convirtió en un consultorio –Bromea con algunos habitantes de la casa con acento sajón – inglés – usted joven puede decirme... Margarita, dígame que su hijo está aquí, aquí vivían los Romero Barrozo.



Hudilú: ¿Eran familia de los de la Costa Oriental?

Sr. Pardo: No de Perijá... este era el balcón de mi casa... ¡ese, ese era el verdadero color! Amarillito claro...

Hudilú: Era la parte de arriba del balcón, ¿usted dormía allí?

Sr. Pardo: Allá arriba -se dirige a la señora. ¡Amor mío!. ¿Cómo estás?

Sra Margarita: ¿Cómo estás?

Sr. Pardo: Aquí, siempre acompañado por buenas muchachas...

Sra.Margarita: Ya veo... (la Sra. de unos cuarenta años)

Sr. Pardo: Ella, me llevaba a mí pal'colegio cuando era niño (risas) – se hacen las presentaciones respectivas- ella es radióloga, ya fuera de ejercicio, y aquí vivieron por muchos años los Fernández Carroz el Dr. José Ignacio Fernández Carroz, aquí estuvo Álvaro Badell Urdaneta y aquí murió y Flor... que le regaló a mamá ¿y ella quien es? dirigiéndose a su acompañante.

Sra.Margarita: Ella casi no viene por aquí, pobrecita, porque ellos viven del lado allá de la Avenida Padilla.

Sr. Pardo: ¿Cómo se llamaba?, la admiradora eterna...

Sra.Margarita: Dianora

Sr. Pardo: No, esa fue posterior.. la gatica, la sobrina de “coco-moco”

Sra.Margarita: Fuensanta

Sr. Pardo: La hermana... Linda

Sra.Margarita: Linda... es que yo no me acuerdo de los nombres

Sr. Pardo: A no, teneis mala memoria, fitina con eso.



Sra. Margarita: Mira, y Elina –la esposa del Sr.

Sr. Pardo: Ella está bien, bueno no está bien ahorita porque tiene urticaria. Mira y vendiste todos los aparatos de radiología y todo eso?

Sra. Margarita: Si, ya eso lo habían vendido los Fernández, la casa está alquilada...

Sr. Pardo: Allí vivía el Padre González – única original barandas modernas. (Despedida de la casa de la Sra. Margarita)

Sr. Pardo: Allí vivían las Romero Barboza, en la casa violeta y crema, y aquí el Padre González y Josefina González.

Hudilú: Está muy moderna...

Sr. Pardo: No, pero ya en aquella época, el arquitecto que remodeló eso, porque la hicieron meter un poco – se refiere a la fachada- ya era así



Hudilú: ¿Y eso en que año sería?

Sr. Pardo: ¡uhí!... 68, aquí vivió Julio Luis Fernández, el célebre Julio Luis Fernández, dueño de Licorerías y padre de un médico y esto que está aquí... está fatalmente remodelado y horriblemente distinto, esto fue, sede del Consejo Venezolano del Niño, para las muchachitas jovencitas, esas que andaban descarriadas por allí, las metían aquí y esta fue primero casa del coronel Cipriano Castro y aquí estamos parados frente a frente de donde vivieron las Romero de La Vega... que son ... Numas, Normas Romero, el otro es Rodolfito que fue presidente de El Instituto Nacional de Canalizaciones (Casa naranja y azul). Aquí vivieron los Fernández, aquí vivieron el gordo Fernández era el hombre más gordo que existía aquí en Maracaibo, él y el papá de Neo Cepeda... aquí era la tipografía El País, de los Montiel...y aquí vivió el Profesor Martucci – Casa de dos plantas, donde hoy está Restaurant Turístico.

Rebeca: Ahora es un centro turístico de parrilla, antes era un café.

Sr. Pardo: De parrilla ¿cómo es eso? ¿qué entran a comer parrilla?



Hudilú: Sí, como una especie de “Restaurante típico”.

Sr. Pardo: ... Y aquí vivieron los Guzmán. El Sr. Pedro Guzmán fue Ministro cuando Isaías Medina Angarita, a la caída de López Contreras por ahí.

Rebeca: Ahora es la Casa de los Artesanos

Sr. Pardo: Miren lo que son las cosas de la vida... yo viví, primero en esta esquina de aquí y después en aquella que está en toda la esquina (hoy patio del zaguán). Mi señora, tenemos 51 años de casados, ella vivió en esta de los chinos... ella vivía aquí, esta fue casa de ella, bueno... y nunca nos conocimos... yo me la mantenía por aquí.

Rebeca: Lo que es el destino.

Hudilú: ... y se casaron en la Santa Bárbara, ¿me dijo?

Sr. Pardo: Sí, aquí vivían las Corona. Hay una que es poeta, casa verde y celeste – verde y crema – y esta era la lavandería de los chinos. El zaguán... y aquí ¿qué queda en esto ahora?





Hudilú: Parece que es un sitio turístico... venden artesanía, si mal no recuerdo. También es parte del zaguán, donde vivía su señora es una sastrería, dice allí.



Sr. Pardo: No se si era allí o allá, no se, tengo confusión entre la verde amarillo y azul y amarillo. Esto lo tuvieron que agrandar porque esto era un cuchitrilito... así pequeño.

Rebeca: ¿El zaguán?



Sr. Pardo: Bueno y después fue un parque muy bonito... esto era todo la Calle Colón, eso era Carabobo, La Policía... allí eran los García. ¿Seguimos o qué?, ustedes me dicen:

Rebeca y Hudilú: Seguimos, claro.

Sr. Pardo: Aquí vivía Luisa Urdaneta, casada con el Dr. Márquez, Auro Márquez.

Hudilú: Ahora es Recavende...

Rebeca: Es una oficina de Bienes Raíces, no sé.



Sr. Pardo: No se, ya aquello lo arreglamos, lo reacondicionaron, tienen paredes nuevas... Esto que... donde está.. aquí. Casa rosada de dos plantas y balcón- vivía el Dr. Pedro Iturbe, en esta casa, en la que tiene un balcón.

Rebeca: El Dr. Pedro Iturbe fue muy amigo de mi abuelo.

Sr. Pardo: ... aquí este era el Centro Radiológico, donde encontré yo a Margarita la muchacha aquella quien aparece en la entrevista que ese era propiedad única y exclusivamente de el Dr. Fernández Carroz, célebre radiólogo y jefe de Radiología del Hospital Chiquinquirá por dos millones de años...



Rebeca: Ahora es el Centro Integral de Cuido de niños y niñas.

Sr. Pardo: Este era un fondo.

Rebeca: Yo no sabía que el Dr. Pedro Iturbe vivió por aquí.

Sr. Pardo: No, el vivió primero, frente a frente donde yo nací, allá en la Calle Carabobo, y aquí en esta casa remodelada, vivieron los García, esto era un caserón, Casa del PPT – vivían las García... Lulú García, la esposa del médico ¿cómo se llama? Que fue Gobernador del Estado ¿cómo se llama?... Alejandro, Alejandro García, (José León García Díaz) bueno... Lulú vivió aquí. Aquí estuvo un fotocentro después que la mudaron de allá, Spegli, un fotocentro, que llamaban después Guzmán aquel se mudó para esta casa de la esquina y después la vivieron las Romero, de Perijá, también. Esto era célebre, esta calle



Hudilú: Maracaibo en esa época era reducido, todavía no era tan grande como es ahora. ¿Esto era una zona tranquila?

Sr. Pardo: Muy escogida, de determinado nivel, no solamente intelectual, sino punitivo....

Hudilú: ¿Eso sería en qué año, Sr. Pardo?

Sr. Pardo: Estoy hablándote de... bueno, desde... tu sabes que quien hizo estas calles fue Vicenzio Pérez Soto, cuando Vicencio Pérez soto llegó al Zulia fue en el año de 1926, bueno, desde entonces se encargó de hacer remodelaciones, pavimentar calles, hizo el Nuevo Circo, lo mejoró, la Avenida Veritas..-. ¿a dónde quieren ir?

Hudilú: A donde usted quiera... a donde nos invite.

Sr. Pardo: Aquí -al lado del zaguán- vivían las Ochoa –ahora hay un terreno vacío- Aquí era el consultorio del Dr. Diego Mesa, Odontólogo, mexicano, tenía la entrada por allá y entonces había un montón de cuarticos que alquilaban a personas solteras, para vivienda, era solamente alquiler de cuartos y ahí en la esquina hubo una sastrería de más renombre aquí, que era “El Corte Inglés”, de Luis Molero. Luis Boscán estaba allí...estaba el Mene Quachi – Estacionamiento.





Rebeca: Quedan muchas sastrerías por aquí... de hecho aquí tenía mi abuelo un colegio, el Narciso López.

Sr. Pardo: El “Narciso López” ¿no era el de origen cubano él?

Rebeca: Alberto Cribeiro, él es mi abuelo.

Sr. Pardo: Cribeiro Valiente, que tiene una hija que.....

Rebeca: Faustina Cribeiro, esa es mi tía.

Sr. Pardo: ¿Sí, conoces de lo que te estoy hablando?



Rebeca: Claro que sí, esa es mi familia. Y por parte de papá, los López de Sagredo, que eran los amigos del Dr. Pedro Iturbe, mi abuelo era neumonólogo.

Sr. Pardo: (Entrando a la sastrería de su primo). En la Sastrería Boscán, buenas... no el otro día, vine yo a preguntar por el primo.

Señor de la Sastrería: El no está trabajando.

Sr. Pardo: Pero él está aquí al lado, okey... recordando viejos tiempos... bueno ve, aquí frente a frente vivían los Abudei –en la Plaza- que formaron un hotelito que se llamaba “El Veracruz”. Aquí hospedaron ellos a este señor, que hizo la ... Papillón... Henry Charrier, él salía por aquí –Plaza Bolívar detrás de Santa Bárbara- y entonces aquí en esta esquina, vivían los Auvert y de aquí para acá vivían los Araujo Herrera, donde está ahora el Edificio CANTV, y en el frente –Lunchería- estaba la Botica Auxiliadora, que era de un profesor de química del Liceo, que se llamaba Francisco Araujo. Francisco Araujo y después la compró Felipe Run... ese color esta muy fuerte –refiriéndose a la Iglesia- era de un celeste pálido, como la pared aquella. En esta esquina vivía la hermana del Dr. Belloso Chacín, por cierto la puerta era la pared de la calle, esta era la célebre Calle Vargas que va a dar al Malecón... allí enterraban muertos.

Rebeca: Detrás de la Iglesia Santa Bárbara, en la Fototeca están las fotos de las lápidas.

Sr. Pardo: Y allí murió mi soltería (señala La iglesia Santa Bárbara).

Rebeca: ¡Qué bueno!

Sr. Pardo: Eso sí, la verdad que sí, porque eso es un requisito indispensable.

Sr. Pardo: No, no es preocupación porque si no, no les brindara. Aquí en esta casa de ventanas verdes, tenía el consultorio el Dr. Rafael Belloso Chacín y el Dr. Noriega Trigo – Hotel.

Rebeca: Ahora es un hotel, no muy bueno.

Sr. Pardo: De pasaje... Esta era la zona... esta era la puerta de agua de mi casa y aquí daba para las Romero Barroso y con los Herrera... y aquí vivía Elí Saúl Montiel, que fue empleado de la Aduana por muchos años, cuando López Contreras y Medina y aquí vivía don Geramel González (Instituto de Policía Científica) él era el dueño del “Maracaibo Ilustre”, un bar en la Plaza Baralt, que le hacía la competencia a “La Zulianita”. Allá en aquella esquina, estaba la primera heladería ¿ustedes conocen los helados Frosti?... que son así sabrosos empalagosos... los hacía un americano, más bueno. Al lado del Hotel Caribe. El vivía solito, pulcro, impecable siempre y vinieron unos malandros, lo mataron, lo cosieron a puñaladas, para quitarle lo que tenía. (Entran a la casa de Ángela Curiel).

Sr. Pardo: ¿Angelita está?

Mamá de Angelita: Angelita, te solicitan.



Sr. Pardo: Te quería presentar a las muchachas del Acervo Histórico

Ángela: (En tono de broma), no, yo no las conozco a ellas, no las conozco...

Sr. Pardo: Yo quería que les contaras la historia... de cómo fue que se encontraron las morocotas y eso, ¿te acuerdas?... El tesoro.

Ángela: Los trabajadores se encontraron eso y dijeron que iban a volver el lunes, entonces el supervisor vino y se lo llevó... entonces cuando encontraron eso, que iban a volver el lunes... ahorita lo nombre al Acervo Histórico... . Aquí había una mampara, todavía no había negocio, toditas las personas que pasaban se asomaban, papá murió el 3 de octubre, el viernes once, el sábado era día de La Raza, todos pasaban y le decían papá, hasta el lunes, hasta el lunes... cuando llegaron el lunes, lo encontraron en medio de la sala... y quedaron locos.

Sr. Pardo: Que nos costó a nosotros arreglar esto; eso se quedó en veremos... siempre se quedó en poder de los ¿Urdaneta?

Ángela: Ferrebús

Sr. Pardo: Y esos se quedaron... porque nosotros éramos los representantes legales de todo eso... pero se colaba cualquier llorón natural.

Ángela: Y la casa de al lado

Sr. Pardo: Esa era de mamá, porque éramos mis tres hermanos y yo....

FIN DE LA ENTREVISTA